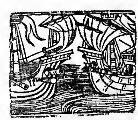
VITORIA QVE TRES CARAVELAS PORTVGVESAS TVVIERON CONTRA LOS OLANDESES QVE

estavan edificando una fuerça en la Isla de Santiago de Caboverde.

Dase cuenta de como los degollaron a todos, y del artilleria, polvora, municiones que les tomaron, y de como entraron triunfando en Lisboa, arrastrando las vanderas del enemigo.

Assi mismo se da cuenta de la gran presa que hizo el general Ribera, tomandole a los Olandeses las naos que venian de Alexandria, con mas de dos millones de florines.



CON LICENCIA.

Del señor don Alonso de Bolaños, impresso en Sevilla por *Francisco de Lyra*, Año 1629.



ES Caboverde una Isla del mar Oceano, desviada quinientas leguas de la costa de España, y poco mas de ochenta de la tierra firme de guinea: de no muy buen temple, y de pequeña poblacion, pero muy importante por el despacho de esclavos negros que de aqui salen para todas las Indias, que son los mejores, y de mas ley que se conocen. Tiene esta isla solas dos poblaciones, la mayor se llama Santiago de Caboverde, con Iglesia Catredal, Obispo y Canonigos; la menor se llama la villa de la Playa, de tan pocos vezinos, que apenas llegan a ciento. La tierra aunque tiene algunas frutas, y buenas aguas, es falta de regalo, caluirosa por estar muy pegada a la equinocial, y enfermisa por el mal cielo de que goza. No tiene pan, y suplesse esta falta cō el maiz, de que ay mucha cantidad. La carne es de Cabra, pero tan buena que equivale al carnero de España, y sin esto muchas gallinas, assi caseras, como del campo: tiene muchos algodones, y algunos açucares, que es el principal trato de la tierra.

Aqui pues aportaron por los fines de Diziembre de veinte y ocho, algunas naos de Olandeses, que cudiciosos del rescate de marfil, ambar, y otras cosas que alli vienen, assi de la tierra firme de guinea, como de las islas que llaman de Barlovēto, se resolvieron en fabricar una fuerça, que por ser en parte tan desviada de España, les parecio facil de sustentarla, y recogerse a ella quando el tiempo o necessidad los obligasse. Tomaron para este efeto, la villa de la Playa, adonde hallaron poca resistencia, por ser como hemos dicho, de pocos vezinos. Echaron luego en tierra alguna artilleria, polvora, municiones, cal, ladrillo, y demas materiales necessarios al intento. No pudieron los pocos habitadores de la isla estorvarles este designio, avisaron a Portugal, representando los daños, e inconvenientes que de tan ruin vezino podian esperar, no solo las islas, mas toda la tierra firme de gui-

guinea. Tratose en Portugal el negocio, y ultimamente por orden del Marques de Castel Rodrigo se despacharon de Lisboa tres caravelas con gente, armas, y municiones, que impidiessen el intento del enemigo, y procurassen echarlo de alli.

Llegaron a Caboverde, consideraron el estado de las cosas del enemigo, vieron la fuerça, que por averse empeçado tanto antes, estava muy adelante. Determinaron los Portugueses de acometer al Olandes; e hizose con tan buen ordẽ y con tan felice sucesso, que sin embargo de la resistencia q̃ los enemigos hizieron, ultimamente mataron muchos dellos, y los demas se procuraron valer de dos naos que teniã en el puerto. Siguieronlos los Portugueses, matando en ellos, hasta la lengua del agua, adonde por salvarse en las barcas, y acogerse a sus dos naos, murierõ muchos dellos, unos ahogados, y otros a manos de los Portugueses. La gente de mar Portugueses, y algunos soldados, de los que avian quedado por guarda de las tres caravelas, acudieron a hazerse señores de las dos naos enemigas, y aunque no consiguierõ el desseo de tomarlas ambas, tomaron la una dellas, en que hallaron algunas pieças de artilleria, polvora, &c. En tierra se arrazò la fuerça que los enemigos avian hecho, dentro se hallaron algunas vanderas, artilleria, xarcia, cal, ladrillo, y mas de diez mil cueros, que por mandado del Marques de Castel Rodrigo, se repartieron a los soldados luego que llegaron a Lisboa, agradeciendoles lo que en la empressa aviã hecho, porque la cudicia de los despojos, y la gloria que se espera de los trabajos, suele hazer mas animosos a los soldados, y es justo, que los que fueron compañeros en los peligros, lo sean tambien en el gusto del provecho, y en la honra del vencimiento.

Bolvieron nuestras caravelas a Portugal, y entraron por la barra de Lisboa, Lunes de la semana Santa a nueve de Abril. Hizose luego una solemne procesion en hazimiẽto de gracias, a nuestra Señora de la Peña de Frãcia, que es una hermi-

hermita media legua fuera dela ciudad, adonde dexaron las vanderas del enemigo, que avian llevado arrastrando, hasta colgarlas del mismo templo, con general aplauso y regozijo de toda la ciudad.

De Flandes.

Escriven de Madrid algunas personas graves, que han tenido aviso de Flandes, como el armada del general Ribera encontrò algunas naos de Olanda, que venian de Alexandria, cargadas de mercaderias de mucho valor, y cō mas de dos millones de florines de plata. Embistiolas, y despues de alguna resistencia, se le entregarō, y se hizo señor, assi de los vasos, artilleria, y municiones, como de las mercaderias, dinero, joyas, y otras cosas que se estiman en gran suma de ducados. Todo sea para mas honra y gloria de Dios nuestro Señor, y de su Madre bendita.

LAVS DEO.

